Perfilado de Autor: *El Móndrigo*, un libelo anónimo

Meses después de la masacre del 68 en la plaza de Tlatelolco, un libro publicado por la editorial ficticia Alba Roja, se repartía en mítines del PRI, llegaba por correo a domicilios particulares y se vendía en puestos de periódicos.

El libro, de 182 páginas, se presenta como un diario íntimo escrito por un líder del Consejo Nacional de Huelga. Una introducción indica que el manuscrito fue encontrado entre las ropas de un estudiante muerto al pie del edificio Chihuahua y debido a la “relevancia” de su contenido se decidió publicar sin modificaciones. De su autor, sólo se conoció su apodo; “el Móndrigo”, pues nadie acudió a identificar su cuerpo.

¡El Mondrigo! no es una novela, ni mucho menos un diario íntimo. Es un libelo que dedica sus páginas a difamar y desinformar sobre el movimiento del 68. Mezclando información real de mítines, marchas y conflictos con información falsa (todos los estudiantes son anarquistas y buscan la destrucción del gobierno para instaurar el socialismo), difamaciones (los estudiantes recibían dinero de la CIA y el narcotráfico), burlas, (se lanzaron bombas cacogenas que provocan diarrea instantanea en los estudiantes) queda claro que la verdadera función del libelo es desacreditar un movimiento político.

Cincuenta años después, el Grupo de Ingeniería Lingüística me ha solicitado trabajar en la determinación de la autoría del Móndrigo. No inicio mi trabajo desde desde cero, pues cuento con cinco posibles autores, cada uno con un corpus de textos representativos: Blanco Moheno, Gregorio Ortega Hernández, Jorge Joseph, Ortega Molina y Emilio Uranga.

Antes de utilizar métodos computacionales, realicé una investigación para descartar al máximo de candidatos posibles. Los resultados, que detallo a continuación, me permitieron descartar a tres autores, quedandome con Emilio Uranga y Jorge Jóseph como posibles autores del Móndrigo.

Gerardo Medina Valdés, ex director del periódico panista *La nación,* publicó en su libro *Operación 10 de Junio* que Uranga era el autor del Mondrigo. A esta opinión se suman Juan Miguel de la Mora, y Gonzalo Martré.

En una carta que Octavio Paz escribió a Carlos Fuentes el 3 de agosto de 1969 se indica a Emilio Uranga. “... se promueven y se publican ascos como *El Móndrigo,* un folleto obra de la cucaracha llamada [Emilio] Uranga.”

Otras fuentes afirman que fue escrita entre 1968 y 1969 por funcionarios de la Dirección Federal de Seguridad, dirigida por el capitán Fernando Gutiérrez Barrios. El 5 de octubre de 2003, en una entrevista, Sergio Romero Ramírez alias *El fish,* porro, activista, golpeador progubernamental, admirador de Díaz Ordaz, fundador de Comando de Acción Revolucionaria Armada, vinculado al MURO y al Yunque, aporta datos sobre la elaboración de libros que “pretendieron torcer la verdad de la represión gubernamental” (Redacción 2003).

“De la Secretaría de Gobernación salieron estos tres libros Todos son de la misma editorial y son de la misma pluma, un hombre de paja, porque los autores no existen  
-¿Quién escribió los libros entonces?  
-La Secretaría de Gobernación, los repartía la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y los responsables eran Fernando Gutiérrez Barrios, Miguel Nazar Haro y Luis de la Barreda  
-¿Pero específicamente quién se encargó de redactarlos?  
-Jorge Joseph, que fue alcalde de Acapulco, por instrucciones de Gutiérrez Barrios  
Joseph fue alcalde de Acapulco a principios de los sesenta Muerto hace dos años, Joseph, dice El Fish, escribió esos libros con base en los informes de la DFS, con la que colaboraban los militares Arturo Acosta Chaparro y Humberto Quirós Hermosillo” (Redacción 2003).

El libelo tiene distintos tonos narrativos y disparidades discursivas. Para dar verosimilitud a su narración, se utilizan archivos de inteligencia sobre las asambleas estudiantiles que eran obtenidas por los agentes de gobernación.

“Una lectura rápida permite ver que el libro, a pesar de estar organizado como un diario, posee diferentes partes e intensidades. Una de ellas se encarga de dar verosimilitud a su mayor ficción, es decir, que se trata de un texto real de un miembro del cnh, que constituía en los días previos a la masacre del 2 de octubre, la organización que le exigía al gobierno un diálogo público. Para construir las partes que verosimilizantes de la novela-diario, el que era entonces encargado de la dfs, el capitán Fernando Gutiérrez Barrios, dispuso de los archivos de inteligencia sobre las asambleas estudiantiles que eran cuidadosamente vigiladas por sus agentes en aquellos meses. Lo curioso es que en este esfuerzo verosimilizante, varios reportes de inteligencia fueron transcritos de manera textual en la novela” (La isla, 2018)

Otra versión, de Mario Guerra Leal, en su libro “La grilla” también señala a Jorge Joseph como el autor del mondrigo.

Todas las fuentes parecen indicar que El Móndrigo fue escrito en la Dirección Federal de Seguridad, por órdenes del siniestro capitán Fernando Gutiérrez Barrios (quién también fue agente de la CIA). Jorge Joseph era un periodista veracruzano que trabajaba en la DFS bajo las órdenes de Barrios. Está comprobado que, al siete de agosto de 1968 (meses antes de la publicación del Móndrigo), Joseph tenía a su cargo a un grupo de agentes que cubrían las actividades estudiantiles en coordinación con la Secretaría de la Presidencia de la República. Joseph, destacó como agente y analista político, redactó muchos informes sobre el movimiento estudiantil.

Todo parece apuntar a que la escritura del libelo fue encargada a Jorge Joseph, quién para dar verosimilitud usó los informes de inteligencia de los militares (bajo su cargo) Arturo Acosta Chaparro y Humberto Quirós Hermosillo.

La relación de Emilio Uranga con el libelo no es tan clara. Lo que lo relaciona no son pruebas directas, sino los dichos de un conjunto de autores que no aportan hechos tangibles. Sin embargo, a Uranga le precede su fama de ideólogo del sistema, de filósofo al servicio del PRI y asesor presidencial.

Su posición dentro del PRI lo ubicaba por encima de un agente de campo como era Jorge Joseph. Su autoridad quizá fuese equiparable a la del Capitán Barrios, pero su nivel de actuación estaba dentro del círculo presidencial.

A pesar de no contar con pruebas tangibles que lo relacionen de manera directa con el Móndrigo, no sería raro suponer que fue consultado para su edición o publicación. Sí colaboró o no en la escritura del libelo es algo que sabremos después de aplicar las técnicas de perfilado de autor.

Los tres autores restantes no tienen ningún vínculo con la escritura del móndrigo, por lo que he decidido no contemplar sus corpus para el perfilado de autor.

Mi hipótesis es que el Móndrigo fue escrito por Jorge Joseph quién mezcló informes de inteligencia con su propia prosa para crear el libelo. Emilio Uranga pudo revisar el libro y agregar contenido de su autoría, antes de la impresión final del libelo.

En las siguientes páginas, explicaré la marca estilográfica propia de cada uno de los autores para conocer qué características de su escritura los vuelven únicos. Después, detallaré las características estilográficas que aparecen en el Móndrigo para encontrar las coincidencias y saber a quién debemos atribuir la autoría del libelo.